

**In the Image of the Trinity: Part 2 of 5**  
**The Nature of the Trinity ~ La Naturaleza de la Trinidad**  
*Pastor Albert W. Triolo, January 14, 2018*

In the name of our Triune God: Father, Son, and Holy Spirit. Amen.

We continue our series on our being created in the image of the Trinity today with the nature of God. Who is God within God's self? Or, what are the relationships between Father, Son, and Holy Spirit? Our answers to these questions are critically important because our understanding of the nature of God shapes how we understand ourselves, each other, and the world God made. It informs how we function in our relationships with family, friends, church, and world. It shapes how we administrate our households and organize our congregation's governance. Consider this, if we understand God as a hierarchy of Father over son and son over Spirit, then we are likely to also understand the church as a hierarchy with pastor over council and council over congregation. But, if we understand God as a communion of three equal persons in one God and one God in three equal persons, then we might see the church as a communion of equal yet differently gifted persons united in God's mission.

Our Christian understanding of God as Trinity is not clearly explained in the Bible. It developed over time. The early church fathers made it more and more clear with each passing generation. According to Augustine, "the three Persons are three respective subjects; that is, they are concerned with one another and related to one another. *Being* means being-for-itself; *person*... means being in relation to others or with others." Thomas Aquinas affirmed this saying, "we have the divine Persons as Subsistent Beings permanently and eternally

En el nombre de nuestro Dios Triuno: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Amén.

Continuamos nuestra serie sobre nuestro ser creado a la imagen de la Trinidad hoy con la naturaleza de Dios. ¿Quién es Dios en el ser de Dios? O bien, ¿cuáles son las relaciones entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo? Nuestras respuestas a estas preguntas son de importancia crítica porque nuestra comprensión de la naturaleza de Dios determina la forma en que nos comprendemos a nosotros mismos, a los demás y al mundo que Dios creó. Informa cómo funcionamos en nuestras relaciones con la familia, los amigos, la iglesia y el mundo. Da forma a cómo administramos nuestros hogares y organizamos el gobierno de nuestra congregación. Considere esto, si entendemos a Dios como una jerarquía de Padre sobre Hijo e Hijo sobre Espíritu, entonces también es probable que comprendamos a la iglesia como una jerarquía con el pastor sobre el concilio y el concilio sobre la congregación. Pero, si entendemos a Dios como una comunión de tres personas iguales en un Dios y un Dios en tres personas iguales, entonces podríamos ver a la iglesia como una comunión de personas iguales pero con diferentes talentos unidos en la misión de Dios.

Nuestra comprensión cristiana de Dios como Trinidad no se explica claramente en la Biblia. Se desarrolló con el tiempo. Los padres de la iglesia primitiva lo hicieron cada vez más claro con cada generación que pasaba. Según Agustín, "las tres personas son tres temas respectivos; es decir, se preocupan el uno por el otro y están relacionados entre sí. *Ser* significa ser para sí mismo; *persona* ... significa estar en relación con otros o con otros." Tomás de Aquino afirmó este dicho: "tenemos las Personas

*related*, forming one God or one divine nature.”<sup>1</sup> Three-in-one, one-in-three. The early church fathers understood God’s Trinitarian nature as a communion of three equal persons.

Unfortunately, a linear understanding of God also developed. God the Father was seen as superior to the Son and the Spirit. The Father begot the Son and breathed the Spirit. Being sent by the Son, the Spirit was then inferior to the Father and the Son. Some have even considered the Spirit nothing more than the relationship between the Father and the Son. That’s not even a trinity! This hierarchical view of the relationships within the godhead better reflected the government of the empire and the leadership of the church than it did God’s Trinitarian nature. Theologian Leonardo Boff rejects these un-Trinitarian theologies, writing, “theological visions of an a-trinitarian monotheism can serve as an ideological underpinning of power concentrated in one person: dictator, prince, monarch or religious leader.”<sup>2</sup> Theologian, Miroslav Volf similarly wrote, “For both the Trinity and for the church, the ‘one’ is structurally decisive...” and “corresponds to the...linear doctrine of the Trinity...”<sup>3</sup>

Sadly, this un-trinitarian theology continues to be at work today, not only in the world but in the church as well. We see it whenever a congregation functions hierarchically or wherever the gifts of one Christian are even perceived as being dominant to another. Boff attributes this unfortunate turn to our “losing the memory of the essential perspective of the triune God: the communion between the divine Persons. ...the Father is always in the Son and the Holy Spirit...The Son is interiorized in the Father and in the Spirit. The Spirit unites the

divinas como Seres Subsistentes permanentemente y eternamente *relacionados*, formando un Dios o una naturaleza divina.” Tres en uno, uno en tres. Los primeros padres de la iglesia entendieron la naturaleza trinitaria de Dios como una comunión de tres personas iguales.

Desafortunadamente, también se desarrolló una comprensión lineal de Dios. Dios el Padre fue visto como superior al Hijo y al Espíritu. El Padre engendró al Hijo y sopló el Espíritu. Al ser enviado por el Hijo, el Espíritu era inferior al Padre y al Hijo. Algunos incluso han considerado al Espíritu nada más que la relación entre el Padre y el Hijo. ¡Eso ni siquiera es una trinidad! Esta visión jerárquica de las relaciones dentro de la divinidad reflejaba mejor el gobierno del imperio y el liderazgo de la iglesia que la naturaleza trinitaria de Dios. El teólogo Leonardo Boff rechaza estas teologías no trinitarias, escribiendo: “las visiones teológicas de un monoteísmo a-trinitario pueden servir como un apuntalamiento ideológico del poder concentrado en una sola persona: dictador, príncipe, monarca o líder religioso”. El teólogo, Miroslav Volf escribió similarmente: “Tanto para la Trinidad como para la iglesia, el ‘uno’ es estructuralmente decisivo ...” y “corresponde a la ... doctrina lineal de la Trinidad ...”

Lamentablemente, esta teología no trinitaria sigue funcionando hoy en día, no solo en el mundo sino también en la iglesia. Lo vemos cada vez que una congregación funciona jerárquicamente o donde los dones de un cristiano se perciben como dominantes para otro. Boff atribuye este desafortunado giro a nuestra “pérdida del recuerdo de la perspectiva esencial del Dios trino: la comunión entre las Personas divinas”. ... el Padre siempre está en el Hijo y el Espíritu Santo.” “El Hijo está interiorizado en el Padre y en el Espíritu. El Espíritu une al Padre y al Hijo y está totalmente unido a ellos.” Sí,

<sup>1</sup> Leonardo Boff, *Trinity and Society*. pp. 51-58

<sup>2</sup> Boff p. 20

<sup>3</sup> Miroslav Volf, *After Our Likeness* p. 214

Father and the Son and is totally united to them.”<sup>4</sup> Yes, we have forgotten the communal nature of the Trinity. We have allowed our own tendency to subjugate one human to another to shape our understanding of God’s nature rather than allowing God’s nature to shape us.

In Genesis 1, “When God created the heavens and the earth... a *ruach* wind/breath/spirit from God swept over the face of the waters. Then God said, “Let there be light”; and there was light.” The Trinity was at work, not as one dominating another but as one-in-three and three-in-one. Father, Son, and Spirit are one God in three persons, equal yet distinguishable one from another.<sup>5</sup> The fancy theological word for this is perichoresis. As Boff defines it: perichoresis within the Trinity means a “cohabitation, co-existence, interpenetration of the divine Persons by one another... a complete circulation of life and a perfect coequality between the Persons, without any anteriority or superiority of one over another.”<sup>6</sup> There is no hierarchy, just one eternal communion of equal “persons... who” as Boff says, “engage in mutual dialogue, love one another and are intimately related. Each Person is *for* the others, *with* the others and *in* the others.”<sup>7</sup>

This offers a very different model for human relationships. Not one of superiors and inferiors but differently gifted and equal persons in communion with God, each other, and the world. It is all too obvious that this is not where humanity is today. There is no perichoresis here. As long as people are denigrated because of their gender, color, language, nation of origin, and so forth, we know that we are not reflecting God’s Trinitarian nature. How can we even begin to understand cohabitation, co-existence, or interpenetration of one another if we can’t

hemos olvidado la naturaleza comunitaria de la Trinidad. Hemos permitido nuestra propia tendencia a subyugar a un ser humano a otro para dar forma a nuestra comprensión de la naturaleza de Dios en lugar de permitir que la naturaleza de Dios nos moldee.

En Génesis 1, “Cuando Dios creó los cielos y la tierra ... un ruach viento / aliento / espíritu de Dios barrió la superficie de las aguas. Entonces Dios dijo: “Hágase la luz”; y había luz.” La Trinidad estaba trabajando, no como una que domina a otra sino como uno en tres y tres en uno. Padre, Hijo y Espíritu son un Dios en tres personas, iguales pero distinguibles entre sí. La palabra teológica de lujo para esto es perichoresis. Como Boff lo define: perichoresis dentro de la Trinidad significa una “cohabitación, coexistencia, interpenetración de las Personas divinas entre sí ... una circulación completa de la vida y una perfecta igualdad entre las Personas, sin ninguna anterioridad o superioridad de uno sobre otro. “No hay jerarquía, solo una comunión eterna de “personas ... iguales” que, como dice Boff, “entablar un diálogo mutuo, amarse y estar íntimamente relacionados. Cada persona es para los demás, con los demás y en los demás.”

Esto ofrece un modelo muy diferente para las relaciones humanas. No uno de superiores e inferiores sino personas con talentos diferentes e iguales en comunión con Dios, entre sí y con el mundo. Es demasiado obvio que esto no es donde está la humanidad hoy en día. No hay perichoresis aquí. Mientras las personas sean denigradas por su género, color, idioma, nación de origen, etc., sabemos que no estamos reflejando la naturaleza trinitaria de Dios. ¿Cómo podemos siquiera comenzar a comprender la cohabitación, la coexistencia o la interpenetración de unos con otros si no podemos ni siquiera considerarnos iguales? Pero Dios no ha terminado con nosotros. Dios algún

<sup>4</sup> Boff p. 16

<sup>5</sup> Boff p. 93

<sup>6</sup> Boff p. 93

<sup>7</sup> Boff p. 138

even bare to consider each other equals? But God is not finished with us. God will one day make this a full and complete reality. In the meantime, we might work toward that reality by, as Boff says, becoming “a society that takes its inspiration from [this] trinitarian communion,” one that does not “tolerate class differences, dominations based on power... subjects those who are different to those who exercise that power [or] marginalizes the former from the latter.”<sup>8</sup> But as one that “seeks transformations in social relations because we believe in God, Trinity of Persons, in eternal interrelationship and infinite perichoresis.”<sup>9</sup>

Next week we will consider how we at St. Mark’s embody this perichoretic society. And on the twenty-seventh we’ll consider our unique personal roles. Then on February eighteenth we’ll begin a conversation as a whole congregation on these topics and others. I hope you plan to join us.

In the name of our Triune God: Father, Son, and Holy Spirit. Amen.

día hará de esto una realidad completa y completa. Mientras tanto, podríamos trabajar hacia esa realidad, como dice Boff, convirtiéndose en “una sociedad que se inspira en [esta] comunión trinitaria”, una que no “tolera diferencias de clase, dominaciones basadas en el poder ... sujetos que son diferente a aquellos que ejercen ese poder [o] margina a los primeros de los segundos.” Pero como uno que “busca transformaciones en las relaciones sociales porque creemos en Dios, la Trinidad de las Personas, en la interrelación eterna y en la perinorteresidad infinita.”

La próxima semana consideraremos cómo en St. Mark’s encarnamos esta sociedad pericorética. Y el día veintisiete consideraremos nuestros roles personales únicos. Luego, el dieciocho de febrero, comenzaremos una conversación como una congregación completa sobre estos temas y otros. Espero que planees unirte a nosotros.

En el nombre de nuestro Dios Triuno: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Amén.

---

<sup>8</sup> Boff p. 151

<sup>9</sup> Leonardo Boff, *Holy Trinity, Perfect Community*. Kindle edition loc. 131